

LA OPINION DE GUY SORMAN

LA ausencia de un líder no es un hecho negativo. En sociedades tradicionales, el líder era aquel que organizaba a la sociedad. La generación posterior a la II Guerra Mundial es más libertaria, más anti-autoritaria. La ausencia del líder es signo de progreso. En los países democráticos hay una influencia declinante de los líderes. Lo cual demuestra que la sociedad está mejor informada. En sociedades tradicionales, el líder era buscado como una protección frente al Estado. Un Estado moderno, es una protección para las personas frente a los políticos, porque la ley es una barrera entre la actividad de los políticos y la de la población. En Latinoamérica el Estado y la política oprimen a la gente. Buscan líderes carismáticos que las proteja del Estado. En la actualidad se pueden desarrollar muchas actividades que no se relacionan con la política. El reclutamiento de líderes políticos es más difícil. En EE.UU. esto es claro: el nivel de los 'presidenciables' es bastante 'mediocre'. Y me gustan los políticos mediocres, porque cuando no lo son, creen tener la solución para todos los problemas. Tienden a ser una especie de dictador. No estoy a favor de líderes fuertes y carismáticos. La mayoría de las veces éstos son antidemocráticos y provocan resultados catastróficos. Los países democráticos no los necesitan. En este sentido la mediocridad puede reforzar la democracia. Por ejemplo, Suiza. El país más democrático del mundo nunca ha tenido un líder fuerte, sino gente común y corriente.

El caso de Chile: En el caso de Chile me dicen que si la oposición tuviese un líder fuerte, él conduciría a la democracia. No es así. No es automático. Además, si tuvieran esa figura fuerte en la oposición, se trataría probablemente de alguien muy ideologizado. Lo que necesitan no es un líder, sino un hombre respetable, silencioso. Un hombre promedio. Además, la democracia no es una cuestión de liderazgos. El liderazgo pega más con las dictaduras. Hay una confusión entre democracia, liderazgo y libertad. Chile no se transformará en una democracia perfecta y moderna porque líderes civiles, supuestamente carismáticos, reemplazarán a Pinochet. Una democracia estable es aquella donde el poder está descentralizado. Y el problema en Chile no es que Uds. tengan un dictador, sino que ese 'dictador' tiene una enorme concentración de poder en sus manos. Aunque lo reemplazaren por alguien que luciera mejor, tendrían la misma concentración de poder en una mano. La dificultad no es de liderazgos, sino de desconcentración y descentralización del poder.



Guy Forman.

Son sus instituciones las que fallan. La búsqueda de la democracia no se debiera identificar como la búsqueda del líder. Un país debiera poder desarrollarse incluso si el líder desaparece. Es peligrosa la situación actual de dependencia respecto de una sola persona. Pero sería igualmente peligroso si fuera un civil, porque concentraría igual poder. La búsqueda de la democracia debiera ser producto de una reflexión sobre sus instituciones. Debiera buscarse no al líder, como a la institucionalidad correcta; entonces encontrar un líder que se adapte a esas instituciones. Ustedes tienen personas repetables que podrían involucrarse en esa política. Pero no en las actuales circunstancias, porque cualquiera que desee ser Presidente tendría que tener temple de dictador para poder concentrar todo ese poder. Y hay gente que estaría dispuesta a gobernar a este país, pero no desde una perspectiva dictatorial. Lo que hoy ofrecen es poder total y la gente buena no se interesa por el poder total.

¿Por qué hay líderes carismáticos en otros campos diferentes de la política?

Porque la gente está interesada en otros campos distintos de la política. Hay muchos líderes carismáticos en la literatura, por ejemplo. Está Octavio Paz, en México, o Mario Vargas Llosa, en Perú. El Papa es un líder porque es una persona carismática. Pero también porque la gente está más interesada por encontrar valores espirituales que por la política. Latinoamérica ha sido pervertida por la política. Es una tradición caudillista el que todo tenga que venir de la selección del caudillo correcto.

La relación entre el sistema económico libre y la generación de líderes:

La ventaja política de un sistema económico libre es que la propiedad privada es una protección del individuo frente al Estado. Cuando se da pie a una economía libre, se entra en un mecanismo automático que aumenta el tamaño e influencia de la clase media que quiere participar en el proceso político. Quiéranlo o no, una vez que se entró en la liberación económica, necesariamente se entra en la mecánica de la liberalización política. Es lo que ha sucedido en Corea del Sur y Taiwán. Y es lo que sucederá en Chile. Por eso me asombra este debate entre liberalismo económico y liberalismo político porque - verdaderamente - no hay tal discusión. Lo uno conduce a lo otro. El Gobierno de Pinochet ha creado un sistema que lo evacuará del poder necesaria y automáticamente, porque está instaurando las bases económicas y sociales de un régimen político abierto. Por eso el asunto del liderazgo es marginal; y el debate, teórico.

Por eso es tan importante el contacto con la base, ya que le informa lo que la gente desea, a la vez que le posibilita demostrar a sus seguidores que es capaz de dirigirlos a la consecución de esa meta. Cualquier situación que obstaculice el contacto con sus seguidores, dificulta el surgimiento del líder". Lo reconoce Ricardo Lagos: "Es posible que también haya una falta de percepción de las aspiraciones populares. Y eso puede aclarar, en parte, la falta de líderes". Está también la frase que **Gonzalo Vial** dijera en la reunión de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa), y que **Jaime Guzmán**, un líder en RN, recordó a sus partidarios de la población La Pincoya: "En todas las épocas de transición que registra nuestra historia, los sectores dirigentes se alejan del sentimiento popular. Mientras el país real respalda a los hombres que abren nuevas etapas, las dirigencias políticas predominantes los combaten o desprecian, persistiendo aferradas a los viejos esquemas, sin comprender que éstos han caducado".

LA FIGURA DE PINOCHET. Pero explicaciones más, explicaciones menos, lo

que parece más nítido es que, queriéndolo o no, cada día más personas ven en Pinochet la figura de un líder. "Por poco que me guste, hay que reconocer que Pinochet es un hombre carismático. Concita apoyo, tiene magnetismo y hace cosas, mientras que los demás miran", dijo un socialista. El pinochetismo existe. Sin embargo, no por que su figura destaque de entre otras, es un líder *per se*. Algunos prefieren atribuir su arrastre a la supremacía que ejerce como Presidente de la República, y al prestigio y conocimiento que tal cargo acarrea, independiente de quien lo desempeñe.

"El ejercicio del poder, decía **Oscar Godoy**, entrega a quien lo detenta cierto carisma del poder que antes no tenía". En Argentina Raúl Alfonsín, concordaron varios entrevistados, no era una figura ni medianamente atractiva dos años antes de ser elegido Presidente. Pero se convirtió en líder. Ni el propio Franco, quien precedía cualquier presentación con la frase: "Dada la alta magistratura política que detento en forma vitalicia...". Para que nadie dudara de que mandaba. Otros, como Guy Sorman (ver recuadro), sostiene que el liderazgo de

Pinochet se basa en la concentración de facultades que posee. No concuerda un político joven: "Si fuese así, las juntas militares argentinas tuvieron igual concentración de poder y sus jefes no fueron líderes nacionales".

Pese a la reticencia que despierta en algunos aceptar el hecho ("su liderazgo se mantiene por una situación de represión en el país", dice Sandoval), es una realidad: Pinochet manda. Domina. Y conduce al pueblo a donde se propuso. Pinochet también es un líder en las FF.AA. Pocos se atreven a negarlo.

En términos castrenses el concepto de liderazgo es diferente al del campo de los civiles. Para ser líder en las FF.AA. hay que tener primero don de mando. Pero no sólo eso. El mando de una tropa le entrega al comandante facultades de derecho. Sin embargo, explica una fuente castrense, si el mando se basa exclusivamente en tales atribuciones, no se convierte en líder. Se requiere autoridad moral y profesional para tener arrastre. Y quien mande más por estas dos últimas condiciones será guía entre los uniformados.